



"Es en edad temprana, cuando aún son jóvenes, que los humanos deben preparar buenas condiciones para más adelante poner sus energías al servicio del Cielo. Porque esas energías, una vez consagradas, arrastran las partículas de materia sutil que les corresponden, y es así como pueden construir un cuerpo físico y un cuerpo psíquico de una mejor calidad. La materia no existe sin la energía, y la energía no existe sin un soporte material. Así, cuando el hombre orienta sus energías hacia las regiones celestes, atraen de modo natural partículas mucho más ligeras, finas y sutiles, las únicas que pueden ser arrastradas hacia las cimas. Es así como se acumulan y le preparan nuevas condiciones para más adelante. Sino, se produce evidentemente lo contrario: las energías consagradas a actividades groseras y caóticas, arrastran las partículas de la materia opaca, impura, y algunos años más tarde, aquél que ha amontonado en sí esas partículas de mala calidad, cae rápidamente en la decrepitud."

Omraam Mikhaël Aïvanhov